



Publicidad que a lo largo de los años utilizó Galletas Artiach para dar a conocer los productos elaborados en la planta que tenía en la capital vizcaína, operativa hasta 1983.

Las galletas Artiach cumplen 100 años sin intención de jubilarse

KIRRU ARTEA Bilbao

Las galletas Artiach cumplen 100 años. A pesar de celebrar su centenario este mes, no tienen ninguna intención de jubilarse salvo que Krafft, sus nuevos propietarios y la tercera multinacional que se hace con su control tras salir de la órbita de la familia bilbaína que aportó su nombre a tan sabroso producto, decida lo contrario y las retire del mercado.

La larga historia de estas galletas ha estado ligada a sus fundadores y, sobre todo, a las mujeres que han sido, y todavía son, las principales elaboradoras de este producto. En su origen, casi el 100% de su plantilla, salvo los puestos de dirección, estaba compuesta por mujeres. Hoy, ese porcentaje ha descendido hasta el 75% en la planta que la compañía de alimentación tiene en Orozko (Vizcaya).

La prensa de Bilbao, lugar de origen de la compañía, informaba en 1917 de una huelga de sus trabajadoras, "hasta las puntas de los pelos" de ser explotadas

Galletas Artiach comenzó a operar en Bilbao en 1907 de la mano de los Artiach, una conocida familia de comerciantes ligados al negocio de las harinas, granos y galletas. Ese año decidieron dar un paso más y crear su propia planta de elaboración.

Primero se trató de una pequeña instalación, para años más tarde construir una fábrica mayor en el barrio bilbaíno de Deusto. Según relatan las historiadoras Maite Ibáñez y Marta Zabala en su libro *Las galleteras de Deusto. Mujer y trabajo en el Bilbao industrial*, hacia 1923 eran ya 63 las galleteras que trabajaban en la fábrica.

El papel de estas mujeres será objeto de un homenaje por parte del Ayuntamiento de la capital vizcaína el próximo día 27 en las instalaciones de la antigua planta de la Ribera de Deusto, ya sin actividad, pero que todavía siguen en pie tras dejar

de funcionar como consecuencia de los destrozos provocados por las inundaciones de 1983. Este evento, organizado por el colectivo Pripublikarrak, especializado en proyectos que inciden en cuestiones de género, incluye una serie de actuaciones como la puesta en la red de una página web interactiva (galleteras.net) con vídeo y música.

La historia de Galletas Artiach y de sus trabajadoras es amplia. La prensa de Bilbao recogía en 1917 la huelga de sus trabajadoras hastiadas "hasta las puntas de los pelos" de la explotación del señor Artiach. Pero también quedan recuerdos agradables. En el barrio bilbaíno de Deusto todavía rememoran el agradable olor que emanaba de las chimeneas que oxigenaban sus hornos. Y tampoco se olvidan de las galleteras que vendían, para complementar sus sueldos, los recortes de las Galletas María o de las Chiquilín.